

-- LAMENTABLE ACCIDENTE AEREO (Comentario funeral) --

Dios conceda el eterno descanso a los muertos y nos avergüence a los vivos. En esta Tierra van desapareciendo, con rapidez, los últimos restos de honestidad en la conducta de tirios y troyanos. Resulta que ya nadie, en este mundo, dice la verdad que no le conviene, cosa, es cierto, antigua. Pero lo que es más grave es tergiversarla con denuedo y cinismo dignos de peor causa. Dejemos las admoniciones "pastorales" y vayamos a los hechos.

La Compañía Spantax declaró oficialmente que su aparato había sido cercenado de un ala por un objeto no identificado, según, claro está, ella sabía por su piloto comandante. Con posterioridad, se han buscado subterfugios de toda índole que a nadie han logrado convencer. Por el contrario, a medida que pasaban los días, la prensa hacía solfear el caso por todos los casos de una declinación dramática e íbamos sabiendo cada vez más o, si se quiere, cada vez se afirmaba la primitiva declaración de la Compañía Spantax.

El capitán Arenas ha descrito -en un interviú concedida al periódico Arriba- la caída loca de su aparato (despedidas a bordo por el sistema de patéticas miradas), con la precisión de los cientos de "incidentes" aéreos OVNI's que en el mundo han sido. "De manera casual -viene a decirnos el capitán-, los mandos obedecen, cuando ya parecía imposible".

En un lugar lejano del Pacífico (pongámoslo bastante lejos), se dice que sucedió algo parecido a un piloto que volaba solo. Los radares registraron el "incidente", que pudo ser trágico. El OVNI - visible - quitose de la vertical (es nuestra manera de interpretarlo) y los mandos funcionaron cuando estuvo a punto (continúan ambos artículos en la página siguiente)

ENTREVISTA CON DOS SEVILLANOS PASAJEROS DEL AVION SPANTAX.

He aquí una breve entrevista realizada a dos jóvenes sevillanos pasajeros del avión Convair 990 Coronado, de la compañía Spantax, que sufrió una colisión durante el vuelo Madrid-Londres, el día 5 de Marzo del año en curso. Ambos jóvenes, Vicente Sanchez López y Manuel Sanchez Rodriguez, trabajan en una conocida entidad bancaria de Sevilla e iban a la capital británica a pasar una semana de vacaciones.

P.: ¿A qué hora sucedió el hecho?

R.: Sobre la 1:30 a la 1:45, aprox.

P.: ¿En qué lugar estaban Vds. colocados en el avión?

R.: Ibamos sentados en los últimos asientos, en el lado del ala que se desprendió.

P.: ¿Vieron Vds. el "objeto"?

R.: No nos dió tiempo. Todo pasó en milésimas de segundo. Ibamos comentando la tranquilidad del vuelo, cuando sentimos un tremendo impacto sin que nos diera tiempo de ver nada.

P.: ¿El "objeto" que causó el impacto, caía en vertical?

R.: Como hemos dicho, nosotros no pudimos ver "eso", pero lo que fuera, aunque no podemos asegurarlo, cayó en vertical.

P.: Según difundió la Prensa, al partirse el ala, el avión tremendo picado hasta el que los pilotos presagiaran, ¿no fué así?



to de estrellarse. Más tarde, su jefe ordenó al piloto, perplejo, que, en adelante, no creyera a los radares, los cuales solían padecer indigestiones y turbaciones mentales como cualquier persona. ! Buen humor el del jefe, admisible en aquella ocasión en que todo acabó felizmente!

Ahora no, señores. Ahora no se puede aguantar el "buen" humor de los controladores de vuelo franceses, aprovechándose del luctuoso suceso para hacer prosperar sus aspiraciones laborales; o el "buen" humor del ministro francés haciendo malabarismos con el agudo idioma de Moliere; o el "buen" humor de la prensa gala repartiendo mandobles electorales; o el "buen" humor de los expertos con lupa que han visto (!Eureka! !Oh, manes de Sherlock Holmes!) unas adherencias de pintura verde.

Pero he aquí que unos sevillanos salvaron el pellejo y, mientras están dispuestos a dejarse bautizar de nuevo por sus paisanos, hablan por la radio, con la santa imprudencia propia de la raza andaluza. Y uno de ellos declara que a él le cogió en la ventanilla precisa, no viéndose ningún avión, sino un objeto que produjo la amputación. Vamos a suponer que el objeto fuera un trozo deforme del avión de Iberia de sintegrado. Pero ¿con quién, entonces, tropezó el aparato de Iberia, a su vez?

Obsérvese, además, como a nadie se le ha ocurrido pensar en un meteorito, excepto al bravo capitán que está procurando decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Y podía haber sido un meteorito por escaso que sea el margen de probabilidad que exista en semejante impacto. Hasta podían haber sido aerolitos (o bólido porcionado en la alta atmósfera) que, entrando en forma de puñado, dieran en los dos blancos independientemente.

Esta hubiera sido una hipótesis más piadosa, verdad a medias, equidistante entre la verdad y la sarta de embustes que se han manejado. Porque, hemos de comprenderlo, tampoco puede decirse la verdad a menos que el mundo retroceda, la gente se asuste y deje de volar. Sin embargo, no debería darse este espectáculo de confusión y falta de sensibilidad ante una tragedia que importa poco en sí misma, si no es para ponerla al servicio de las humanas avaricias.

! Y es que para mentir hace falta mucho más talento que para acc desnuda !

R.: Sí, el avión comenzó a caer en picado pero sólo durante unos 10 ó 20 segundos, como mucho.

P.: Después del choque, ¿el comandante de la nave se dirigió a los pasajeros?

R.: No. No se nos dijo nada. Más tarde, no tamos que dos aviones militares franceses nos escoltaban hasta la base de Cognac.

P.: ¿Se os interrogó en la base?

R.: No. Nos llevaron al pabellón de oficiales donde nos ofrecieron toda clase de atenciones. Al comandante y a las azafatas les preguntaron aparte. A nosotros sólo se nos dijo que era "algo normal" lo que había pasado o, según nos dijeron después las azafatas, se trataba de una "nube electrizante"...

- A D I A S A -

" HONEST

